

Mito y mitología en el romanticismo alemán

(Arno Gimber)

Resumen

Considerando las teorías sobre la nueva mitología como aportación destacada del romanticismo alemán a las discusiones sobre el uso literario y el tratamiento del mito en la Edad Moderna, nos hemos limitado en nuestra primera intervención en el grupo “Antropología mítica contemporánea” a la contextualización de esta tesis romántica y al esbozo de las consecuencias para el tratamiento de los mitos en la literatura posterior. Tanto la referencia al mito clásico como la mitología entendida como pensamiento y estudio sobre los mitos, tienen un papel importante en el romanticismo alemán.

La nueva mitología nace de un malestar debido a la falta de magia en el mundo moderno. Cuando el mito fue abandonado por la Ilustración al ser considerado rudimento de épocas de superstición que no resistía a los criterios de la razón, prerrománticos como Johann Gottfried Herder o Kart Philipp Moritz ya reivindicaron su reutilización en la literatura. Sostiene Herder en *De la nueva utilización de la mitología* (1767) que la mitología de los antiguos tiene una estructura poética que aún es válida para escribir literatura, siempre que se haga sobre una imitación libre e ilimitada. Moritz en su *Estudio sobre los dioses o poesía mítica de los antiguos* (1791) radicaliza aún más la reivindicación de que “la literatura mitológica tiene que ser considerada como un lenguaje de la fantasía”, idea central para el planteamiento de una nueva mitología romántica.

En el conocido *Systemprogramm*, documento fundacional en nuestro contexto de autoría compartida entre Schelling, Hegel y Hölderlin, se habla por primera vez de una nueva mitología como elemento unificador en el sentido político. Importa que al inicio del desarrollo de la teoría de una nueva mitología se halle el deseo utópico de integrar a partes iguales todos los estamentos de

la sociedad. Pero el texto va más allá de las implicaciones sociales apuntando a otras artísticas y casi religiosas. Novalis desarrollará más estas últimas, Schlegel las artísticas y en el Wagner de mediados del siglo XIX se deja entrever de nuevo la idea social: el arte convertido en mito es el garante de la unión de todo el pueblo (alemán).

Como consecuencias de la nueva mitología que tiene que compensar la pérdida de una armonía originaria, vemos una cierta inestabilidad e inseguridad en el tratamiento de los temas mitológicos debido al dictado de una originalidad artística que abarca no solamente un nuevo tratamiento de los temas de mitología clásica sino también la búsqueda de nuevos mitos en las leyendas germánicas y medievales en general.

Introducción

Uno de los problemas que plantea esta intervención es que quizá diré generalidades que todo el mundo sabe, pero a lo mejor no. Comenzamos con una *definición de mito*, a modo de base para poder trabajar. Los mitos son “expresiones sintéticas de innumerables experiencias acumuladas por los seres humanos en un proceso psíquico evolutivo, cuyo origen se pierde en el inconsciente colectivo”. Lo formulo así pensando ya en mis románticos, porque lo de perderse en el inconsciente colectivo tiene que ver con sus teorías. Esta mañana han surgido ideas que son la esencia de mi ponencia, como el mundo perdido, la nostalgia romántica de recuperar el mito, y evidentemente el enfrentamiento entre mitos y logos. Se puede completar la definición anterior añadiendo lo siguiente: “la fijación del mito en distintas manifestaciones artísticas no es otra cosa que su continuación desde la narración mitológica oral. En este sentido, todos los mitos son paradigmas atemporales y a nosotros nos interesa su realización en uno u otro contexto histórico y cultural determinado y concreto”.

En esta ponencia quisiera dejar claro el *contexto histórico y social* sobre el que comienzan a trabajar los románticos. Los románticos reaccionan contra la Revolución Francesa, contra la alienación del individuo y su entorno, contra la alienación del ser ante la naturaleza. Éstas son tesis que se encuentran en Schiller, sobre todo en su *Ensayo de la poesía ingenua y elemental*, al que no

me referiré, pero sí que está en el fondo de lo que partimos. Los románticos hablan de esa crisis, y una de las reacciones es la articulación de la crisis mediante el mito y la mitología y buscar soluciones mediante la recuperación del mito.

En este contexto, cabe citar a Friedrich Schlegel, que en *Sobre el estudio de la poesía griega* (1795-1797), dice:

En el genio de Sófocles se fundieron de forma igual la divina embriaguez de Dionisos, la profunda sensibilidad de Atenea y la silenciosa prudencia de Apolo. Con un poder mágico su literatura aparta los espíritus de sus lugares y los lleva a un mundo superior; con dulce fuerza seduce los corazones y los arrebatada de forma irresistible.

Pongo este fragmento al comienzo de la ponencia para mostrar que el discurso ha cambiado. Esta forma de hablar del mito no pertenece ya a la Ilustración. Los románticos introducen ya todo su mundo en este tratamiento del mito: “genio”, “fusión”, “Dionisos”, “poder mágico”..., todo esto remite ya al mundo romántico.

1. El mito en la Ilustración

Antes de entrar en los mitos de los románticos tengo que esbozar en pocas palabras lo que dicen del estado de la cuestión los ilustrados. Cabe mencionar un texto de Fontenelle, *De l'origine des fables* (París, 1724), que se discute mucho en Alemania a partir de mediados del siglo XVIII. La tesis de este texto no es original, sino que es la tesis de la Ilustración, donde se dice que los mitos nacen de causas erróneas. Consideran que los mitos son rudimentos de épocas anteriores y supersticiosas que no resisten los criterios de la razón. El ser humano busca explicaciones para los fenómenos de la naturaleza o intenta entender lo desconocido mediante analogías, y ésta no es la forma de acumular conocimiento mediante la razón. En este contexto, nace en Francia una discusión sobre la función del mito en la literatura. Según los ilustrados, el mito puede entrar en la literatura como decoración retórica o para fines didácticos.

Aquí aparece la expresión de una “nueva mitología”. Bodmer y Breitinger, dos críticos suizos que se oponen a Gottsched, el gran representante ilustrado y de la poética normativa, hablan ya hacia 1740 de una nueva mitología que se

plasma en literatura, pero no se refieren a la clásica, sino a la cristiana, y la ven en Klopstock y su *Mesías*. Esta discusión se relaciona con una problemática más general, que es el papel de la fantasía en la poesía o en la literatura.

En este contexto es muy importante Giambattista Vico, que en *Scienza Nuova* (Nápoles, 1744), dice que el mito nace de la fantasía en épocas cuando el logos aún era mudo y la imaginación resume lo que la razón analítica separa. Insiste mucho en la razón analítica porque después los románticos tienen otra razón, que es la sintética. En este sentido, el mito es esencial al espíritu humano, expresa una unidad entre ser humano y naturaleza, y es esta unidad la que los románticos consideraron perdida a principios o mediados del siglo. Y volvemos a Schiller.

Ahora quisiera hablar de una problemática previa antes de llegar a los románticos. Para ello me voy a referir a una tesis de Adorno y Horkheimer, en su *Dialéctica de la Ilustración* (1944). Éste es un libro complejo, publicado ante el nazismo en Alemania, y una de sus tesis es la del abandono de los logros de la Ilustración. Los románticos, reivindicando el mito, abandonan los logros de la razón y la Ilustración, y esto es un primer paso hacia mundos más peligrosos:

Desde siempre la Ilustración en su sentido global de pensamiento progresista ha tenido el objetivo de liberar al hombre de sus miedos y declararlo dueño y señor. [...] El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo. Quiso deshacer los mitos y derrotar la imaginación a través del conocimiento.

En este contexto, hay un artículo de Schlegel de 1798 contra la Ilustración en el que se entrevé todo esto perfectamente. Es un texto que también puede ser importante para Novalis; es una alabanza de la oscuridad:

Precisamente en la oscuridad en la que se pierde la raíz de nuestra existencia, en el misterio insoluble, reposa el hechizo de la vida, ésta es el alma de la poesía. [...] ¿Ha hecho la Ilustración un gran bien a los hombres mediante la liberación de los grandes miedos que trae consigo la superstición? Yo no veo que éstos fueran tan malos, sino que encuentro que a cada miedo se opone una confianza (*Contra la Ilustración*, 1798).

Lo que quieren los románticos es buscar este origen, y relacionan este origen con el mito. Por eso el mito para ellos es uno de los elementos más importantes de su sistema literario. La discusión de los románticos en torno al mito hay que entenderla en este contexto, pero llegaremos más adelante.

2. El tránsito: Herder y Moritz

Ahora importan también otras discusiones en el camino, y ahí está Johann Gottfried von Herder. Herder no va todavía tan lejos, no iguala mito con verdad, ni mito con origen de la vida como hacen los románticos, pero sí piensa la mitología en clave de imaginación. Y me refiero sobre todo a su *Vom neuen Gebrauch der Mythologie* (*De la nueva utilización de la mitología*, 1767), donde se nota que la discusión está ya en curso. No habla todavía de una nueva mitología, pero sí de una nueva utilización de la mitología. Se pregunta qué significa la mitología para los clásicos y qué aporta o puede aportar a la literatura actual, y puede ser:

1. Historia: los mitos interpretan para Herder la historia de una sociedad
2. Alegoría
3. Religión
4. Estructura o base poética: Herder habla literalmente de andamios

Herder ve la necesidad de aportar algo nuevo a la literatura, transformando la mitología o llevándola al contexto moderno. Éste es el primer paso que darán los románticos. Herder pide un estudio de la mitología clásica, no para utilizarla tal cual en la propia literatura, sino para ver su funcionamiento y adaptarlo a la literatura actual. Y aquí está ya la base de la nueva mitología. Hay que inventar una nueva mitología, nuevos temas, para poder aplicar una nueva mitología a la historia del propio pueblo, del pueblo actual. Esto se interpreta ya con el nacimiento de una conciencia nacional, que todavía no es excluyente.

El interés de Herder por la mitología es un interés por la actualidad. Para tal fin, considera que se necesitan dos fuerzas:

1. Un espíritu de reducción: reducir el material mitológico existente
2. Un espíritu de ficción o invención

Es decir, la capacidad de análisis del filósofo y la capacidad de composición, de síntesis del poeta. Y de aquí surge ya el intento de unir al filósofo con el poeta, que será uno de los temas de los románticos.

Es quizá el artículo más importante que nos lleva a la nueva mitología. Herder ya en este texto habla de un poeta que debería crear una nueva mitología, no la llama nueva, pero sería el primero que crearía su propia

mitología política. Se relaciona la necesidad de una mitología con el contexto político, y esto se ve todavía más claro en el texto fundacional. Añade Herder:

... el primero que crearía su propia mitología política, tal y como algunos poetas comienzan a crear una mitología teológica. Mientras nadie se atreva a hacerlo, resultará más fácil y más seguro utilizar una estructura ya hecha de la poesía sobre la que aún se puede hacer mucho mérito poético, siempre que se haga con imitación libre e ilimitada.

Aquí se ve el tránsito. Herder dice que necesitamos una mitología política y la debe escribir el artista, pero, mientras, debemos servirnos de la antigua porque tiene ya una estructura poética que puede utilizarse de una forma más libre y no limitada. Y en este contexto ya aparecen las primeras exigencias de una mitología germánica o nórdica en la literatura de habla alemana:

- Gerstenberg, *Briefe über Merkwürdigkeiten der Literatur (Cartas sobre rarezas en la literatura, 1767)*

- Herder, *Iduna (1796)*

Incluso hay autores que consideran que la mitología griega es incompatible con la riqueza metafórica de la lengua alemana. Sólo a través de la mitología nórdica se puede explicar el mundo de la cultura alemana. Y de verdad que todavía no se trata de un nacionalismo excluyente, sino de la necesidad de ampliar el material mitológico e incluir una mitología nórdica para encontrar una correspondencia con el contexto político actual entre formas de pensar y formas de expresión.

El 4 de noviembre de 1795 Schiller escribe a Herder:

Se puede [...] demostrar que nuestro pensar y actuar, nuestra vida y nuestro obrar burgués, político, religioso, científico [...] está opuesto a la poesía [...]. Por esta razón no conozco remedio para el genio político excepto que se retire del terreno del mundo real [...] y que se centre en sus afanes en la separación. Por eso me parece ser una ventaja para el que formase su propio mundo y que, a través de los mitos griegos sea pariente de una época lejana, extraña e idealista, puesto que la realidad sólo lo ensuciaría.

Este texto ilustra la diferencia entre la exigencia romántica, que va hacia otras mitologías, y la insistencia de Schiller —en este contexto siempre se cita su famoso poema “Los dioses de Grecia”— en el lamento de la pérdida de los dioses griegos. Schiller sí se basa en la mitología clásica.

De Karl Philipp Moritz, sólo citaremos un fragmento de *Götterlehre oder mythische Dichtung der Alten (Estudio sobre los dioses o poesía mítica de los*

antiguos, 1791): “Die mythologischen Dichtungen müssen als eine Sprache der Phantasie betrachtet werden” (“La literatura mitológica tiene que ser considerada como un lenguaje de la fantasía”). Éste es el gran tema de los románticos, que están buscando nuevos lenguajes en la fantasía, y aparte de la mitología, aquí entra el sueño, la noche... Terminamos con esto la parte preparatoria, y pasamos a tratar ya el Romanticismo.

3. El mito en el romanticismo

3.1. El texto fundacional: *Systemprogramm* (1793-95)

Se considera que este breve texto es el primero del Romanticismo alemán. Es un texto que reacciona contra la Revolución Francesa, la Terreur. Se desconoce la fecha exacta. La autoría también es dudosa. Normalmente se cita a Schelling, a Hegel y a Hölderlin. En cualquier caso, es un texto de su juventud y fue descubierto en 1924. Los tres estaban entonces en el colegio de Tubinga. Es un texto en la línea de Kant y Fichte, porque parte de la idea del sujeto como medida de nuestro conocimiento, del sujeto libre. Hay una crítica radical contra el Estado que resulta de la Revolución Francesa. El Estado es algo mecánico, y buscan la libertad en lo orgánico. Nos interesa más el final del texto: de la idea del sujeto como medida de la realidad se va a una idea de la estética como primera disciplina y como disciplina de la verdad. Y de este concepto de estética depende ahora la organización del mundo. A partir de la estética buscan un nuevo mundo, porque la obra de arte, según Schiller, es la única obra de la libertad. Se trata de reconciliar el mundo fragmentado del que hablan todos en esta época, a través de un acto estético, y este acto estético está en la nueva mitología:

Hablaré primero de una idea que, por lo que sé, aún no se le ha ocurrido a nadie —hemos de tener una nueva mitología: esta mitología debe estar, empero, al servicio de las ideas, tiene que devenir mitología de la razón. En tanto no les demos un sentido estético, esto es, mitológico, las ideas no tendrán interés alguno para el pueblo y a la inversa; en tanto que la mitología no sea razonable, deberá el filósofo avergonzarse de ella. [...] Un espíritu superior, enviado del cielo, debe fundar esta nueva religión, que será la última, la mayor obra de la humanidad.

Al margen del atrevimiento de decir que esto no se le había ocurrido a

nadie, porque no es verdad, lo que se ve aquí es un intento de conciliar las diferentes capas de la sociedad, el pueblo y los intelectuales que son ellos, mediante esta nueva mitología. La nueva mitología tiene que ser popular y racional a la vez (y racional conforme a la razón sintética, no a la analítica). La última frase de esta cita nos causa muchísimos problemas, porque este “espíritu superior” se puede interpretar en clave religiosa, o entreviendo ya a Dionisos... Si luego vemos a Novalis queda claro que la religión ahí tiene mucha importancia. Lo que se intenta es elevar la mitología al nivel de la religión, como se hace con el arte en general: el artista en el Romanticismo alemán es un sacerdote.

Se lanza la idea de una nueva mitología, con implicaciones político-sociales detrás (unión del pueblo). Este tema se puede seguir viendo en una línea directa que une a varios mitólogos, profesores de literatura clásica en las universidades alemanas hasta Wagner, para quien el mito también tiene esta función unificadora del pueblo. A través del arte, del canto, se unifica el pueblo. Esta nueva mitología puede interpretarse atendiendo a los siguientes aspectos:

- Implicaciones político sociales.
- Relación entre filosofía y poesía, reflexión y sensibilidad, universalismo y fragmento: aquí esta presente esa misma idea de unión, pero a un nivel estético.
- Identificación entre mitología y poesía en un proyecto mitopoetológico: más que en los casos anteriores, ahora la mitología está al nivel de la poesía y la literatura.
- Elevación del arte a un órgano verdadero y eterno (Schelling).
- Religión del arte romántico.

3.2. Friedrich Schlegel y Novalis

La idea que se desprende de todo esto es un intento de encontrar soluciones ante la alienación y la fragmentación del mundo y una de ellas viene de la nueva mitología. Aquí se inscribe también *Rede über die Mythologie* (*Alocución sobre la mitología*, 1800) de Schlegel, que forma parte del canon del Romanticismo alemán (como todas las que se vienen citando). En esta obra, Schlegel afirma:

Llego sin más demora al objetivo. Le falta a nuestra poesía, me parece, un centro, como lo fue la mitología para los antiguos, y todo lo esencial, en lo que el arte poético moderno es inferior al antiguo, se puede resumir en las siguientes palabras: no tenemos una mitología. Pero añadido que estamos a punto de obtenerla, o mejor, que es el momento de que contribuyamos a articular una. Pues éste es el comienzo de toda poesía, abolir el funcionamiento y las leyes de la razón que piensa razonablemente, y trasladarnos de nuevo a la bella confusión de la fantasía, al caos original de la naturaleza humana, para el que hasta ahora no he conocido símbolo más hermoso que el abigarrado hervidero de los dioses antiguos.

Este tipo de ensayos ya tiene carácter de manifiesto de unir a los poetas del momento para crear conciencia de grupo y de cambio. La nueva mitología no es sólo el intento de buscar otra mitología (nórdica, germánica), sino de tratar la mitología clásica de otra forma, y de sacar de la mitología clásica valor romántico. Por ejemplo, cuando habla de este “hervidero de los dioses antiguos”, lo que le interesa es que se corresponde con el caos, que para Schlegel es esencial para que se desarrolle la filosofía. Lo que hay también detrás de esta cita es el concepto de lo arabesco, en su forma irregular, como principio de composición de los románticos (y esto se puede aplicar a la composición de novelas en Novalis o E.T.A. Hoffmann). Y a través de este caos, la fantasía combina elementos disparatados y diversos, y los románticos encuentran este mismo valor en la mitología griega, no sólo en la alemana. Cuando se habla del Romanticismo alemán, como rechazo del mundo clásico y búsqueda de lo medieval, hay que tener en cuenta que no buscan sólo eso, sino también la clásica.

Seguimos con Novalis y sus *Himnos a la noche* (1799):

... a él regresaron los dioses — en él se durmieron para resurgir en nuevas y magníficas figuras ante el mundo transfigurado ... apareció con rostro nunca visto, el nuevo mundo — en la poética cueva de la pobreza — un hijo de la primera Virgen y Madre — de un misterioso abrazo el infinito fruto. Rico en flor y en presagios, el saber de Oriente reconoció el primero el comienzo de los nuevos tiempos.

Aquí sí que se ve la relación entre mitología y cristianismo. Novalis tiene un concepto precristiano, unido a los dioses si se quiere, pero estos dioses llegan a un fin y después surge un nuevo mundo cristiano. Encontramos la misma idea en su discurso *Europa*, del mismo año, donde habla de nuevo del peligro de la lejanía de los dioses, y añora, como todos los románticos, este fin de la fragmentación.

Hölderlin, en *Friedensfeier Hymnen (Himnos de la celebración de la paz)*, habla de la llegada de un extraño que es evidentemente Dionisos. Después en Novalis, en su novela *Hiperión*, se ve cómo utiliza la mitología en el texto, una mitología muy ecléctica, pero la utiliza sobre todo a través de cuentos intercalados, que son narraciones de su propia mitología, donde aparece Eros, ahora novio de Freya, diosa germánica, lo que refleja este deseo de fusión tan importante para los románticos.

La idea de la lejanía de los dioses está también en Schelling, en *Philosophie der Kunst (Filosofía del arte, 1802-03)*, pero no en relación al cristianismo, sino a Dionisos. Aquí expresa la exigencia de volver al mito. Su trabajo con el mito se centra en los dioses griegos, como vimos en Schlegel, pero insiste en que sus conclusiones son válidas para el trabajo con otros mitos. Quizá es donde vemos mejor la tensión entre Antigüedad y cristianismo. El cristianismo para Schelling es una parte de la verdad. Él establece una filosofía de la mitología que sirve de mediación entre ambas épocas, establece un puente entre la antigüedad y el tiempo moderno. Schelling en esta obra aporta explicaciones sobre el origen del mito. Esto es algo que le gusta mucho. Para él, la imaginación mitológica nace porque hay una necesidad de pasar del estado arcaico de la naturaleza, ya vencido, al estado de la cultura, y este estado se describe a través del mito para Schelling.

Hölderlin en *Poetische Fragments (Fragmentos poéticos)* también habla de Dionisos. Resulta interesante comparar los poemas de Hölderlin sobre Grecia de su primera fase con los últimos. Al principio sí que hay descripción de Grecia, pero al final casi desaparece Grecia como tal y lo único que encontramos es una experiencia de unión y comunión del ser humano con la naturaleza.

No sé si Friedrich Creuzer hoy día es conocido. Era rector de la Universidad de Heidelberg. Tiene dos libros importantes para nosotros: *Dionysus (Dionisos, 1809)* y *Symbolik und Mythologie der alten Völker (Simbología y mitología de los pueblos antiguos, 1811)*. Quizá está en el inicio de lo que después hace Cassirer. Creuzer es quizá el primero que se ocupa de la dimensión simbólica del mito. Distingue mito (cobra expresión mediante el lenguaje) de rito (es anterior al lenguaje). Se ve también en su obra una nueva recepción de Homero. Busca las sombras en sus obras, y se va a la mitología

anterior, a la de Hesíodo. Se habla mucho de las hijas de la noche, y de la noche en general. Hablando de Dionisos, dice que es el dios enigmático del nuevo mundo. Este dios enigmático del nuevo mundo está presente en la obra de Nietzsche, y se sabe que Nietzsche sacó varias veces las obras de Creuzer de la biblioteca universitaria.

4. Perspectivas hacia Nietzsche

Todo esto abre algunas perspectivas en las que podríamos trabajar los del área de alemán:

- Dionisos, en la obra de Hölderlin.

- Narciso, en la de Hoffmann: aparece como si no estuviera. El mito está de forma implícita. Por ejemplo, en su cuento *El hombre de arena* está Narciso. El protagonista se enamora de una muñeca, pero la muñeca tiene ojos de cristal y en los ojos de cristal se refleja su propia imagen. Es un tratamiento perteneciente a la nueva mitología, porque late la idea de libertad y de poder tratar los mitos de una nueva forma.

- Nueva mitología en cuanto a temas: mitología medieval. Podría estudiarse en De la Motte Fouqué, en su obra *Ondina*.

- Recopilación de leyendas germánicas de los hermanos Grimm.

Para terminar:

- La nueva mitología tiene que compensar la pérdida de la armonía anterior.

- Inestabilidad e inseguridad de la nueva mitología frente a la antigua: ésta es la gran preocupación de los románticos, cómo se puede establecer o canonizar una nueva mitología.

- Originalidad (individualidad) de la nueva mitología: a partir de ahora surgen temas nunca abordados en la literatura alemana en torno a la mitología.